



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1998/1108  
23 de noviembre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: ÁRABE

---

CARTA DE FECHA 23 DE NOVIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE  
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL  
IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntarle la carta de fecha 22 de noviembre de 1998 que le dirige el Sr. Tariq Aziz, Viceprimer Ministro de la República del Iraq, en relación con la posición del Iraq sobre las cuestiones planteadas por el Presidente de la Comisión Especial en la carta dirigida a usted el 20 de noviembre de 1998.

Le agradecería que hiciese distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nizar HAMDOON  
Embajador  
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 22 de noviembre de 1998 dirigida al Presidente  
del Consejo de Seguridad por el Viceprimer Ministro del Iraq

[Original: inglés]

Los días 17, 18 y 19 de noviembre de 1998 recibimos tres cartas del Presidente Ejecutivo de la Comisión Especial de las Naciones Unidas (UNSCOM). Respondimos a las dos primeras. Mientras preparábamos el sábado la respuesta a la tercera carta recibida el viernes en la mañana, supimos de la carta de 20 de noviembre que había dirigido a Vuestra Excelencia el Presidente Ejecutivo, que, al parecer, ha creado confusión. En consecuencia, y dadas las circunstancias, nos vimos en la necesidad de formular una respuesta detallada a esa última carta mientras preparábamos nuestra respuesta a la tercera carta del Presidente Ejecutivo.

Observaciones introductorias

El Presidente Ejecutivo alega que la finalidad de la carta que dirigió a Vuestra Excelencia era contribuir "a aumentar en general las posibilidades de verificación" en lo que respecta a las cuestiones de desarme y la cuestión conexa de las actividades de ocultación por parte del Iraq. Según expresó en su carta, el Presidente Ejecutivo consideró oportuno tratar de obtener esa información "ahora" habida cuenta de la decisión del Iraq de 14 de noviembre. El Presidente Ejecutivo ofreció además lo que denominó "análisis y comentario" para formular su propia interpretación de que el Iraq no cooperaba con la UNSCOM.

En ese sentido, la primera consideración que hace el Presidente Ejecutivo es que el Iraq sostiene en sus respuestas que los preparativos para el examen completo "ya han comenzado". El Presidente consideró que esa era lo que él denominó "una afirmación implícita en ambas respuestas del Iraq". En realidad, esa afirmación es presuntuosa.

En nuestra carta de respuesta de 19 de noviembre a la carta del Presidente Ejecutivo de 17 de noviembre, que trataba de las solicitudes de documentos, se hizo referencia a la tendencia que se venía observando en las deliberaciones del Consejo desde agosto de 1998, que no era ilusoria. No obstante, nuestra respuesta no se limitó a ese asunto, sino que incluyó una aclaración de nuestra posición sobre las solicitudes formuladas por la UNSCOM en un anexo. A continuación abordaré las observaciones del Presidente Ejecutivo sobre esas aclaraciones.

La cuestión del expediente sobre las armas biológicas

En cuanto a nuestra respuesta a la carta del Presidente Ejecutivo de 18 de noviembre, relativa a la cuestión de las armas biológicas, hicimos referencia una vez más a la tendencia que se observaba en el Consejo de Seguridad en relación con el examen completo. No obstante, a juzgar por la labor realizada en el pasado en esa esfera con la UNSCOM, de la que se desprendía de manera inequívoca que era imposible que se lograra un consenso dado el abismo que separaba las respectivas posiciones y los distintos criterios que se habían

/...

adoptado, llegamos a la conclusión de que las solicitudes del Presidente Ejecutivo eran imposibles de satisfacer. Permítame explicar esto en mayor detalle para que no queden dudas en las mentes de los miembros del Consejo.

En su carta de 18 de noviembre, el Presidente Ejecutivo procuraba obtener "declaraciones cabales, definitivas y completas nuevas o sustancialmente revisadas", aduciendo que "en los últimos 18 meses, las declaraciones cabales, definitivas y completas del Iraq sobre las armas biológicas han sido examinadas por cuatro grupos de expertos internacionales, todos los cuales han llegado a la conclusión unánime de que tales declaraciones eran incompletas, insuficientes y técnicamente defectuosas y que, en su totalidad, no podían verificarse. La última de estas reuniones de expertos recomendó que no se llevaran a cabo nuevas evaluaciones para verificar las declaraciones cabales, definitivas y completas del Iraq hasta que el Iraq se hubiera comprometido a proporcionar nueva información sustancial".

El Iraq presentó la declaración cabal, definitiva y completa sobre la esfera biológica en junio de 1996, después de varias reuniones celebradas entre julio de 1995 y el 22 de junio de 1996 con el equipo de la UNSCOM encargado de las armas biológicas. En ese período, se presentaron proyectos de informe a la UNSCOM para recabar sus observaciones, que fueron debidamente formuladas y tenidas en cuenta para velar a fin de que la versión definitiva de la declaración reveladora de la situación fuera aceptable. Posteriormente, la UNSCOM adoptó varias medidas de verificación mediante la realización de entrevistas y decenas de inspecciones. El inspector principal en aquél entonces (UNSCOM 157) expresó su seguridad de que las medidas de verificación tardarían entre seis y nueve meses en aplicarse, a menos que se adoptara antes la decisión política de cerrar el expediente sobre las armas biológicas.

No obstante, en abril de 1997, la UNSCOM declaró que la declaración cabal, definitiva y completa sobre las armas biológicas no era fiable.

El Sr. Rolf Ekéus, ex Presidente Ejecutivo, sugirió que el Iraq tal vez debía considerar la posibilidad de reestructurar la declaración reveladora de la situación, pese a la protesta del Iraq en el sentido de que los elementos fundamentales de su declaración, a saber la producción, el desarrollo y la destrucción unilateral de los armamentos, eran invariables, ya que su información era veraz y que en varios documentos se habían puesto de manifiesto hechos importantes.

No obstante, el Iraq revisó finalmente la declaración cabal, definitiva y completa y la volvió a presentar en septiembre de 1997. Ello respondió a la sugerencia del ex Presidente Ejecutivo Ekéus, en vista de que el Iraq consideró que con su insistencia en que no tenía nada que añadir no lograría que la UNSCOM cambiara su dictamen extremista de junio de 1996 de que la declaración cabal, definitiva y completa "no era verosímil".

La UNSCOM estableció un equipo de expertos internacionales a fines de septiembre de 1997, que examinó las 700 páginas de la declaración reveladora de la situación y la consideró deficiente e imprecisa, entre otras cosas. No obstante, cabe destacar algunas de las observaciones de los expertos, como las que siguen:

/...

- En 1990 el programa estaba en ciernes y se hallaba aún en proceso de ampliación y desarrollo conforme a un plan;
- Los expertos recomendaron asimismo que la UNSCOM informara al Iraq cuáles aspectos del programa de armas biológicas no se examinaban en la declaración cabal, definitiva y completa y qué inexactitudes había en dicha declaración.

Del 20 al 27 de marzo, se celebraron en Viena reuniones de evaluación técnica, a las que asistieron 18 expertos procedentes de 14 países, de los cuales sólo cuatro o cinco eran nuevos. Habían tenido acceso brevemente en Nueva York y en Viena a volúmenes masivos de documentos y material dimanados de los proyectos de declaración del Iraq y de dos declaraciones cabales, definitivas y completas oficiales, que, por falta de tiempo, no pudieron examinar ni comentar. En consecuencia, los integrantes de las reuniones de evaluación técnica adoptaron las opiniones y observaciones del antiguo equipo, así como las numerosas cuestiones preparadas por éste, y procedieron a confrontarse con la parte iraquí desde esas posiciones. En consecuencia, el equipo del Iraq dedicó un tiempo considerable a responder a muchas cuestiones que no eran pertinentes ni significativas o que ya habían sido resueltas y verificadas mediante visitas, ensayos, inspecciones y análisis, deliberaciones y entrevistas realizados en los 30 últimos meses de trabajo con la UNSCOM. El informe de evaluación del equipo estaba plagado de generalidades carentes de planteamientos concretos que sirvieran de pruebas para la refutación. En modo alguno se reflejaba en él el punto de vista del Iraq ni incluía la respuesta que el Iraq había presentado a la reunión de evaluación técnica en su último período de sesiones.

El Presidente Ejecutivo sugirió en junio de 1998 que quizás podría realizarse en Bagdad otra reunión de expertos internacionales para examinar la declaración cabal, definitiva y completa hecha por el Iraq en septiembre de 1997 desde "el extremo superior de la pirámide hasta su base", comenzando con la decisión de producir armas y acabando con su producción y con la rendición de cuentas de los materiales. Las reuniones que se celebraron en Bagdad (del 17 al 23 de julio de 1998) dieron como resultado lo siguiente:

- Al máximo nivel, la evaluación general de que la información proporcionada por el Iraq sobre su programa de armas biológicas no era una información verificable.
- En el siguiente nivel, respecto a las cuestiones examinadas por los expertos, las informaciones sobre la disponibilidad de materiales proporcionadas en la declaración cabal, definitiva y completa en relación con armas, agentes y medios en bruto tampoco eran verificables.

Sin embargo, el Iraq sugirió que, en los sectores en que las informaciones del Iraq se consideraban no verificables, los expertos podían examinar la viabilidad actual de los agentes y armas producidos en 1990 desde el punto de vista científico y técnico. Los expertos rechazaron seguir esa sugerencia y declararon que el mandato que la Comisión Especial les había dado era considerar si la información proporcionada por el Iraq era verificable o no. El ejemplo que los expertos consideraron satisfactorio respecto de la verificación era el del equipo de doble utilización de Al Hakam que el Iraq declaró que había sido

utilizado para la producción y que la Comisión Especial destruyó posteriormente en 1997. La parte iraquí señaló que los agentes y las municiones fueron destruidos unilateralmente en 1991 antes de la llegada de la Comisión Especial y que, por consiguiente, sólo quedaban restos y vestigios de las municiones y los agentes destruidos y, por lo tanto, las pruebas físicas de su existencia no eran las mismas que respecto del equipo. Así pues, las medidas de verificación tuvieron que tener en cuenta ese hecho y hubo que adoptar métodos más imaginativos al respecto. Algunas de esas medidas se adoptaron en algunos casos por los inspectores competentes, que demostraron la veracidad de la declaración del Iraq, pero de cuya información hace constantemente caso omiso la Comisión Especial cuando elabora y presenta informes al respecto al Consejo.

Sin embargo, conviene tener en cuenta que los expertos internacionales no afirmaron esta vez que la declaración cabal, definitiva y completa del Iraq fuera errónea o deficiente. Sus comentarios se concentraron en la capacidad de verificación. Es curioso que en la evaluación global del programa de armas biológicas se haga caso omiso de muchos aspectos importantes de la perspectiva de desarme.

Los siguientes ejemplos ilustran nuestro punto de vista:

- En muchas ocasiones, el equipo de inspección declaró que la verificación de las bombas de aviación R-400 procedía bien. Además, encontrar los restos de las bombas destruidas fue considerado por los inspectores como muy importante en el proceso de verificación y el Inspector Principal de UNSCOM 173 confirmó que había pruebas de la destrucción física de esas bombas. Asimismo, la Comisión Especial tomó muchas muestras de los restos que quedaron después de la destrucción a fin de analizarlas, y los resultados se correspondían con la declaración del Iraq. El Inspector Principal de UNSCOM 187 declaró que los resultados servirán a la Comisión Especial para comprender el programa biológico pasado y ayudarán en el proceso de verificación. Finalmente, la Comisión Especial envió un equipo de verificación (UNSCOM 197) en la esfera de la destrucción de bombas de aviación que declaró que la Comisión había logrado buenos resultados en la destrucción y enterramiento de los restos. En consecuencia, si la Comisión Especial no ha podido verificar esa cuestión, como ha afirmado recientemente, ¿por qué destruyó la Comisión Especial las bombas y enterró sus restos como etapa final de la verificación de esta cuestión?
- La Comisión Especial reconoce la rendición de cuentas y la verificación respecto de las ojivas especiales para misiles, del modo siguiente:
- La comunicación de la Comisión Especial al Consejo de Seguridad de 3 de junio de 1998 dice: "Por lo que se refiere a las ojivas especiales, se han rendido cuentas respecto de casi TODAS las ojivas especiales declaradas".
- En la carta del Presidente Ejecutivo al Ministro del Petróleo, de fecha 13 de julio de 1998, se indica que: "El Iraq declaró que 45 ojivas especiales habían sido destruidas unilateralmente en julio de 1991. La evaluación de los restos de las ojivas que se excavaron con posterioridad a agosto de 1997 permite la identificación de 43 a 45

/...

ojivas especiales procedentes de los lugares de destrucción unilateral. Esa cifra se ha determinado mediante la identificación de los conos de las ojivas especiales. Ese resultado se ha confirmado sobre todo mediante la identificación de otros tipos de componentes de las ojivas, en particular el tipo de contenedores especiales. Este es el resultado más importante del esfuerzo conjunto para establecer el destino dado a las ojivas proscritas".

- En el informe de la Comisión Especial de octubre de 1998 (S/1998/920, párr. 25) se dice: "La Comisión pudo dar cuenta de la destrucción de entre 43 a 45 ojivas especiales operacionales que el Iraq había declarado haber destruido unilateralmente en 1991. Esto constituyó un importante logro".
- Un vídeo entregado a la Comisión Especial que aclaraba la cuestión de las bombas de aviación vacías restantes que no habían sido rellenadas y que fueron destruidas bajo supervisión de la Comisión Especial. Ese vídeo confirma la veracidad de la información proporcionada por la parte iraquí sobre el destino de las bombas de aviación R-400.
- Las conclusiones del informe de la UNSCOM 231 eran: "durante los últimos cuatro días hemos investigado cuatro cuestiones relativas a la actividad biológica realizada en el Iraq en el período de 1991 a 1995, la adquisición de fermentadores en Al Hakam, la reparación y provisión de secadoras por aspersión en la fábrica de Al Karama, la adquisición de la fábrica de proteínas unicelulares y de componentes de Rusia y la fábrica de equipo de laboratorio en Beiji. No se encontraron pruebas de actividades contrarias a lo dispuesto en las resoluciones 687 (1991) o 715 (1991). Esta es una inspección que debería ser satisfactoria para ambas partes".

El Iraq afirmó en varias ocasiones que no había habido armas biológicas en el territorio del país desde julio de 1991, y la Comisión Especial no ha encontrado nada que contradiga esa declaración del Iraq, por lo que la tarea de desarme en lo que se refiere a agentes y municiones, ha sido completada en julio de 1991, y en lo que se refiere a lugares, equipos y materiales ha sido completada en 1997. Además, la supervisión constante de las armas biológicas establecida desde 1994 no ha permitido descubrir ni una sola violación por el Iraq de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad.

La cuestión más importante que hay que recordar al respecto es que la Comisión Especial no encontró que se estuviera realizando ninguna actividad proscrita durante el período de agosto de 1995 hasta el momento presente, ni ninguna actividad que pudiera contradecir la declaración hecha por el Iraq, y esto después de miles de visitas e inspecciones a lugares declarados por el Iraq o elegidos por la Comisión Especial para realizar inspecciones.

A pesar de estos antecedentes, que el Presidente Ejecutivo conoce bien, en su carta llega a la conclusión, basada en un supuesto, de que "la respuesta del Iraq parece indicar que no está dispuesto a continuar cooperando con la Comisión en la labor de desarme en la esfera de las armas biológicas, a menos que así lo exija el Consejo de Seguridad tras un examen amplio". Esto no es cierto. Para empezar, al Iraq no le interesa que no concluyan los trabajos sobre las armas

biológicas. En segundo lugar, dada la situación existente con la UNSCOM a este respecto, el Iraq no tiene opción alguna si no es la de remitirse al Consejo de Seguridad para resolver las cuestiones planteadas a la luz de hechos concretos que actualmente deberían ser bien conocidos. Es inconcebible que el Iraq no coopere para resolver cuestiones pendientes en esta esfera, que el Consejo tendrá precisamente la oportunidad de definir según las modalidades del examen amplio. Este extremo se infiere claramente del documento conceptual del Secretario General de 5 de octubre, y de la carta del Consejo de 30 de noviembre.

#### Acceso a los archivos

En cuanto a la solicitud de la UNSCOM de tener "acceso a los archivos pertinentes" del Ministerio Iraquí de Defensa, el Organismo de Industrialización Militar y otros departamentos oficiales, la carta del Presidente Ejecutivo afirma que nuestra respuesta "elude la pregunta tal como se ha hecho y no se compromete a conceder el acceso solicitado". Esta acusación es infundada. De nuestra carta se deduce muy claramente que hemos indicado el número de veces que estos lugares fueron inspeccionados por equipos de la UNSCOM, con especial atención a los archivos. De hecho, estos archivos fueron inspeccionados de conformidad con las Modalidades para la Inspección de Zonas Sensibles acordadas por la UNSCOM y el Iraq el 22 de junio de 1996, y que ambas partes revisaron en diciembre de 1997. En lo relativo al Ministerio de Defensa, las inspecciones no sólo abarcaron la sede de dicho Ministerio sino también sus 27 principales dependencias y direcciones. Lo propio puede decirse de la sede del Organismo de Industrialización Militar y de todas sus filiales. Como es bien sabido, estas entidades son objeto de inspección continua y están sometidas al régimen de vigilancia de la Comisión. Como indicamos en nuestra respuesta, estas mismas inspecciones se efectuaron en los demás departamentos oficiales.

Es muy importante recordar, como señalamos en nuestra respuesta, que la actividad principal de todas estas inspecciones consistía en acceder a los archivos de los lugares inspeccionados. Todo esto se llevó a cabo sin traba alguna.

Empero, es igualmente importante recordar que la carta del Presidente Ejecutivo tiene otra finalidad. Según dicha carta: "Tampoco se debe perder de vista el hecho de que el Iraq está obligado, en virtud de las resoluciones del Consejo, a facilitar a la Comisión cualquier documento que ésta considere pertinente para su mandato. El pleno acceso y la plena transparencia por parte del Iraq serían de una ayuda enorme. Por esta razón se solicitó este acceso en términos generales". Ante todo hay que decir que el Iraq no ha incumplido su obligación. El Iraq ha proporcionado a la UNSCOM 1.760 documentos con un total de 8.020 páginas que comprenden los tres sectores, y cuatro vídeos. Esto viene a sumarse a los documentos de la granja Hayder, que totalizaban 680.000 páginas, así como un elevado número de vídeos y microfilms. Pese a esto, no obstante, de la cita anterior se desprende que el Iraq está obligado a proporcionar cualquier documento que se le solicite, tanto si existe como si no existe. Esta actitud del Presidente Ejecutivo equivale a pedir lo imposible. Y la carta del Presidente Ejecutivo no se detiene aquí, sino que sigue diciendo: "Finalmente, cabe observar a este respecto, que la respuesta del Iraq no pretende afirmar que no existan los archivos correspondientes".

/...

Esto parece dar a entender que el Iraq oculta documentos pertinentes, siendo así que es evidente que si tales documentos estuvieran en poder del Iraq, éste no habría dejado de proporcionarlos ya que es en su interés hacerlo. No obstante, diríase que el verdadero motivo de la excesiva insistencia del Presidente Ejecutivo es mantener la cuestión en el aire hasta que parezca que el Iraq es culpable. Debe recordarse que la serie de acontecimientos y medidas adoptadas en el Iraq que dieron lugar a la destrucción de la documentación sobre los programas iraquíes fueron examinados en 1994 con el entonces Presidente Ejecutivo, a quien se dieron explicaciones al respecto. El 5 de febrero de 1994 el Presidente nos envió una carta en la que afirmaba que la información parecía completa y suficiente para los fines de la Comisión Especial (véase la carta adjunta). Que los miembros del Consejo comparen los dos criterios aplicados por los Presidentes Ejecutivos respecto de la misma cuestión.

Observaciones sobre los comentarios concretos acerca de las aclaraciones del Iraq, que figuran en la carta del Presidente Ejecutivo

Paso ahora a referirme a los comentarios que figuran en la carta que le envió el Presidente Ejecutivo, siguiendo el mismo orden de exposición.

1. Si bien nos atenemos a la descripción del documento exigido según figura en las aclaraciones anexas a nuestra carta de 19 de noviembre, quisiéramos señalar que el Presidente Ejecutivo afirma que el llamado documento de la Fuerza Aérea permitirá a la UNSCOM "verificar y explicar en términos verosímiles todas las armas prohibidas que permanecieron en el Iraq después de la guerra del Golfo" ya que "la Comisión tiene que conocer las existencias totales de armas químicas del Iraq, y la forma en que se eliminaron, antes de ser aprobada la resolución 687 (1991)". Este argumento puede refutarse con los siguientes razonamientos:

1.1 El documento no ofrece ningún detalle acerca de la utilización de municiones químicas salvo la cantidad total por año de municiones de dos calibres, sin indicación alguna del tipo de agente químico de relleno. Por consiguiente, no puede obtenerse ninguna información útil a los efectos del balance de material.

1.2 El total de municiones utilizadas no es forzosamente igual a la cantidad total producida. Deben tenerse en cuenta los productos defectuosos, los derrames y los lotes descartados, como es práctica habitual en la fabricación.

1.3 Los documentos permiten hacerse solamente una idea aproximativa del número de municiones vacías, ya que el relleno químico a granel no se identifica.

1.4 Lo que es más importante, las existencias totales de armas químicas del Iraq antes de que se aprobara la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad se indican en pleno detalle al final del inventario de 1990 de la Empresa Estatal de Muthanna para:

- Todos los tipos de municiones, vacías y llenas.

/...

- Todas las cantidades producidas de agentes a granel que no sirvieron de relleno.
- Todos los precursores químicos.
- Todos los demás artículos y materiales normalmente almacenados en la Empresa.

A este respecto, quisiéramos recordar lo que indicamos en las aclaraciones anexas a nuestra carta de 19 de noviembre de 1998, a saber: "Si la Comisión Especial siguiera exigiendo que se le entregara el documento a fin de resolver cualquier cuestión referente a municiones especiales, quisiéramos recordar a este respecto las disposiciones del párrafo 5 del memorando de entendimiento de 23 de febrero de 1998, según el cual han de seguirse los procedimientos ya establecidos. Como usted sabe uno de los procedimientos establecidos es el programa de acción conjunto de 22 de junio de 1996, que dispone que las partes se comprometan a trabajar con toda transparencia y compartiendo la información. Sobre esa base, el Iraq está plenamente dispuesto a examinar, con un equipo de expertos de la Comisión Especial el contenido de las partes pertinentes del documento de que se trata, con toda transparencia y en presencia del Representante Personal del Secretario General. Confiamos en que gracias a ese mecanismo podamos resolver esta cuestión y calmar las inquietudes de la Comisión Especial".

2. Por lo que se refiere al documento que la Comisión Especial denomina "Respuesta de la Empresa Estatal de Muthanna sobre las recomendaciones del Ministerio de Defensa con respecto a futuras medidas relativas al desarrollo de armas químicas", el Iraq dejó bastante claros en él todos los hechos relacionados con la cuestión, incluidas las instrucciones finales dadas por las autoridades superiores sobre la base de las opiniones y las respuestas de todas las autoridades consultadas. Más importante todavía es el hecho de que el Iraq informó a la Comisión Especial acerca de planes y actividades llevadas a cabo por la Empresa Estatal de Muthanna a finales de 1988, 1989 y 1990 y le facilitó documentos e informes originales firmados por el Director General de la Empresa Estatal de Muthanna, entre los que cabe señalar:

- El informe anual de 1988 de la Empresa Estatal de Muthanna presentado al Organismo de Industrialización Militar en enero de 1989 (42 páginas).
- Un informe relativo a las actividades de la Empresa Estatal de Muthanna durante el primer semestre de 1989 (14 páginas).
- Un informe complementario de 1990 sobre las actividades de la Empresa Estatal de Muthanna dirigido a un alto cargo del Organismo de Industrialización Militar (5 páginas).
- El inventario de los materiales producidos en la Empresa Estatal de Muthanna hasta el 31 de diciembre de 1990 (1 página).
- El inventario de los productos químicos sin procesar almacenados en la Empresa Estatal de Muthanna hasta el 25 de diciembre de 1990 (7 páginas).

/...

Cabe preguntarse por qué la Comisión Especial sigue formulando la misma petición si ya se le ha contestado en repetidas ocasiones, que el documento solicitado se ha perdido.

3. Por lo que se refiere a la petición de que se entreguen documentos y registros sobre la producción del agente VX, el Iraq proporcionó a la Comisión Especial documentos relativos a las actividades de producción de agentes y municiones en la Empresa Estatal de Muthanna preparados en diciembre de 1990 y enero de 1991, en los que no se menciona el VX ya que su producción no tuvo éxito y, por consiguiente no se utilizó para la fabricación de armas. Inexplicablemente, este hecho no se tiene en cuenta y se continúan solicitando registros sobre el intento fallido de producción, pasando por alto cada vez la respuesta del Iraq. El Iraq no sólo ha "afirmado" que no consiguió producir el VX, sino que ha aportado informes que abarcan desde el citado período hasta enero de 1991, en los que se demuestra que entre los productos fabricados por la Empresa Estatal de Muthanna durante el año 1990 y hasta el 5 de enero de 1991 no figuran el agente VX ni municiones. Además, el hecho de que no se hayan encontrado rastros de productos de degradación del VX en restos de ojivas es otra prueba más de lo que afirma el Iraq.

4. El Iraq ha presentado una enorme cantidad de documentos, que han ayudado a la Comisión Especial a llevar a cabo la verificación de los misiles, las ojivas y los lanzadores. En noviembre de 1993 concluyó la labor de verificación de los misiles tras el envío al Iraq de un equipo grande de inspección compuesto de 100 inspectores, que realizó amplias actividades durante 35 días laborables, utilizando equipo sumamente sofisticado y helicópteros dotados de radares de penetración en el terreno para detectar objetos enterrados. Así pues, la Comisión Especial señaló lo siguiente en su informe semestral (S/26910): "El UNSCOM 63 no detectó artículos ni actividades prohibidos no declarados. El UNSCOM 63 no encontró pruebas que contradijeran la información proporcionada por el Iraq sobre cuestiones relacionadas con su misión".

En febrero de 1994, el Iraq presentó registros sobre misiles que fueron sometidos a pruebas periciales en laboratorios internacionales para demostrar su autenticidad.

En 1996, el interés de la Comisión Especial se centró en la destrucción unilateral de misiles. Tres equipos de inspección habían comprobado los restos de la destrucción, cuando en enero de 1996 la Comisión Especial indicó que sólo quedaban pendientes los siguientes puntos en relación con los misiles:

- No se habían encontrado los restos de ocho motores.
- No se habían encontrado los números de serie de seis misiles suministrados por la ex Unión Soviética entre los restos ni en ningún registro de consumo.
- La Comisión Especial creía que el Iraq había desmontado piezas clave de 30 motores antes de destruirlos.
- La Comisión Especial cree que el Iraq ha sustituido los motores de misiles ya disparados, los utilizados para actividades de adiestramiento

/...

o los fabricados en el país y los ha destruido unilateralmente para conservar motores importados operacionales.

Los citados puntos fueron tema de debate entre ambas partes, pero se resolvieron después de que se efectuaran análisis de numerosos restos en laboratorios rusos, franceses y americanos.

La Comisión Especial reconoció en su informe semestral de 11 de octubre de 1997 (S/1997/774, párr. 123) que todos los misiles mencionados anteriormente habían sido destruidos, lo que demuestra la credibilidad de las declaraciones del Iraq y confirma el balance de materiales de los misiles.

Por lo que se refiere a los lanzadores, en el informe de la Comisión Especial de 11 de octubre de 1997 (S/1997/774) se confirmó que había concluido el recuento de los lanzadores (14 lanzadores de combate).

En cuanto a las ojivas, el Iraq ha cooperado con la Comisión Especial en la verificación de las ojivas especiales químicas y biológicas.

Tras llevar a cabo una dura labor en 1997 y 1998, la Comisión Especial concluyó el recuento de las ojivas especiales.

El diario personal del General de Brigada Ismael es privado y el Iraq no considera que sea un secreto de Estado, como dice el Sr. Butler. En el diario no aparece información clara como debe ser el caso en cualquier documento oficial. El General de Brigada Ismael utilizó símbolos en lugar de información clara y códigos inventados por sí mismo para representar las órdenes verbales que solía recibir de sus superiores. También solía escribir sus propias notas durante las reuniones con sus supervisores o con su personal. Nadie entiende bien esas notas. Por consiguiente, cabe preguntarse qué importancia tiene el diario personal del General de Brigada Ismael si ya existen pruebas documentales y esenciales de carácter oficial que el Iraq ha presentado para demostrar el balance de materiales de los misiles, lanzadores y ojivas. La Comisión Especial sabe muy bien que el diario no existe y ha sido destruido.

5. Lo señalado anteriormente se aplica también a la solicitud de la Comisión Especial relativa a las notas del Teniente General Hazim. Para justificar la petición de ese informe, en la carta del Presidente Ejecutivo se alega que contiene información relativa al balance de materiales de los misiles y las ojivas, de los que, como se ha dicho, ya se ha hecho un recuento exhaustivo.

6. En cuanto al documento relativo a la creación de la brigada de misiles 223, seguimos manteniendo la posición que señalamos en nuestra carta de fecha 19 de noviembre de 1998.

7. En octubre de 1991, el lado iraquí declaró que se estaban llevando a cabo actividades de investigación y desarrollo para tratar de producir el motor a nivel local y que se habían importado algunas piezas de repuesto y equipo para tal fin. También se estaba intentando producir algunas piezas de repuesto a nivel local.

El lado iraquí aclaró en la declaración cabal, definitiva y completa presentada a la Comisión en junio de 1992 que todas las piezas de repuesto fabricadas a nivel local o importadas habían sido destruidas unilateralmente, lo cual ha sido comprobado por el equipo 36 de la Comisión Especial.

En el proyecto de declaración cabal, definitiva y completa que se presentó a la Comisión Especial en noviembre de 1995 el Iraq explicó detalladamente los pasos para la construcción de motores, empezando por las piezas y el equipo importados y los intentos para ensamblar cámaras de combustión. Además, se explicaba el nivel técnico del proyecto en las etapas de la producción, los principales problemas que se habían planteado en relación con el proyecto y los ensayos de vuelo o estáticos realizados para éste. Toda la información se respaldó con documentos que sumaban en total 2.000 páginas.

- Hubo muchas discusiones técnicas (conforme lo solicitado por la UNSCOM) acerca de los ensayos del nivel de producción y el movimiento de materiales hasta su destrucción unilateral en el verano de 1991, así como acerca del método y las condiciones de la destrucción. En consecuencia, la UNSCOM obtuvo un panorama amplio y claro. A la luz de esos hechos, la UNSCOM destruyó diversas máquinas que consideraba indispensable para la producción de motores. La parte iraquí colaboró con la UNSCOM en septiembre de 1997 participando en las actividades conjuntas de excavación para extraer los restos de los motores de producción nacional a fin de verificar las cantidades y tipos declarados por el Iraq.

La parte iraquí colaboró también con el equipo UNSCOM 241 en marzo de 1998 para realizar procedimientos adicionales de verificación relativos a la destrucción unilateral de los componentes y materiales del motor de manufactura nacional. El equipo realizó también visitas a distintos lugares y convino en efectuar la recolección de los restos de los materiales destruidos y fundidos a fin de pesarlos. Se obtuvieron muestras para el análisis y la parte iraquí facilitó la realización de entrevistas con todo el personal que intervino en la destrucción de esos materiales. Además, la parte iraquí proporcionó explicaciones detalladas y listas de inventarios de los materiales destruidos unilateralmente a fin de facilitar la verificación.

De conformidad con el Calendario de trabajo en relación con las cuestiones de desarme pendientes, concertado el 14 de junio de 1998, la parte iraquí ofreció a fines de julio de 1998 una presentación amplia y detallada para el equipo UNSCOM 242 sobre el grado de adelanto tecnológico y técnico alcanzado por el Iraq en la esfera de la producción nacional de motores con inclusión del montaje de muchas cámaras de combustión experimentales y el hecho de que esas cámaras no se ajustaban a los requisitos técnicos y no estaban en condiciones de pasar a la etapa de la producción.

- El inspector jefe del equipo UNSCOM 242, y los expertos internacionales que lo acompañaban, expresaron su satisfacción por haber obtenido toda la información necesaria para la verificación, además de resolver la cuestión de la destrucción unilateral de los componentes y ensamblajes del proyecto hasta la destrucción de documentos de inventarios y su comparación con las pruebas materiales de los restos de la destrucción unilateral. Un solo punto de menor cuantía quedaba pendiente, a saber

/...

la verificación de que los bloques fundidos eran del tipo de acero inoxidable.

- El Ingeniero Muqdam trabajaba en el departamento de montaje del proyecto relativo a la producción de motores. En atención a una solicitud del equipo UNSCOM 242 de que se buscara todo documento que pudiera ser ilustrativo del nivel de producción de motores, se hizo una búsqueda cuyo resultado fue la presentación de 11 páginas arrancadas del diario personal del ingeniero en las que figuraba en detalle la información solicitada, y el equipo quedó satisfecho con el resultado. El inspector jefe consideró esas páginas muy útiles a los efectos de la verificación. El UNSCOM 242 apreció esa colaboración de la parte iraquí y no pidió que se le entregara todo el diario. Posteriormente, el ingeniero Muqdam se deshizo de su diario personal por razones privadas.

8. La Comisión Especial verificó el consumo de combustible y oxidante, lo que dio la cantidad de 2.435 toneladas de oxidante y 661 toneladas de combustible, utilizando para ello los registros originales de consumo que consistían en un total de 80 documentos de 210 páginas, aproximadamente.

- La Comisión Especial supervisó la destrucción de 52 toneladas de oxidante y 20 toneladas de combustible en julio de 1991.
- La Comisión Especial verificó la destrucción unilateral de combustible y oxidante que se llevó a cabo en agosto de 1991 (de hecho, se destruyó en agosto de 1991 conforme a un pedido de la Comisión Especial que verificó la destrucción en septiembre de 1991); la cantidad ascendía a 370 toneladas de oxidante y 135 toneladas de combustible y fue verificada por conducto del equipo UNSCOM 13.
- La cuestión de la destrucción unilateral de oxidante y combustible nunca fue planteada a la parte iraquí entre agosto de 1992 y 1996. La Comisión Especial volvió a plantear la cuestión con el pretexto de que en ese momento no podía dar razón de las cantidades destruidas. La verificación se llevó a cabo cualitativamente, en razón del método de destrucción propuesto por la propia Comisión Especial y que consistía en mezclar el combustible y el oxidante y derramarlo en tierra. Debido al peligroso estado en que se encontraban los tanques de combustibles y oxidantes, el UNSCOM 13 no se acercó a los tanques para realizar verificaciones ulteriores y pidió a la parte iraquí que completara la eliminación del material. Los equipos UNSCOM 13 y UNSCOM 18 quedaron satisfechos cuando inspeccionaron el lugar en septiembre y octubre de 1991.
- Desde 1991 y hasta 1996, la Comisión Especial no solicitó documentos de apoyo relativos a la cuestión del combustible y el oxidante, en razón de que se había verificado la destrucción unilateral de combustible y oxidante. Por tal motivo, la parte iraquí no hizo una búsqueda de documentos de ese tipo.
- En noviembre de 1996 la Comisión Especial pidió a la parte iraquí que entregara varios documentos, que incluían los registros de consumo correspondientes a la destrucción unilateral. La parte iraquí realizó

/...

grandes esfuerzos para localizar los documentos solicitados. Lamentablemente, no se pudo encontrar el diario en cuestión. La parte iraquí ha aclarado muchas veces esta cuestión a la Comisión Especial desde 1996.

- Los documentos técnicos del proveedor del propulsante demuestran que su vida útil no es de más de diez años en las mejores condiciones de almacenaje. Como sabe la Comisión Especial, el último envío de combustible llegó al país a fines de 1987 o comienzos de 1988. Aunque supusiéramos que una cierta cantidad de combustible no hubiera sido destruida, en la actualidad sería inútil debido a su envejecimiento.
- El combustible y el oxidante de los misiles tienen un doble uso y no están prohibidos. Al Iraq se le permite producir misiles con un alcance de menos de 150 kilómetros, con arreglo a la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad, y en consecuencia el Iraq puede utilizar combustible de misiles. Asimismo, el Iraq podría fabricar o importar ese propulsante en el futuro.

9. Mantenemos la posición formulada en el anexo de aclaraciones agregado a nuestra carta de 19 de noviembre de 1998.

10. El hecho de que la destrucción unilateral se haya llevado a cabo con arreglo a órdenes verbales se ha explicado con mucho detalle a muchos equipos de inspección. El Iraq ha presentado muchos documentos que permitieron a la Comisión Especial verificar la destrucción unilateral de misiles y armas químicas y biológicas. Por lo tanto, y dado que las órdenes de destrucción fueron impartidas verbalmente, no existen documentos sobre la cuestión. Sin embargo, el Iraq ha presentado documentos completos sobre la destrucción unilateral de misiles y lanzadores de misiles (diarios militares de destrucción). El Iraq ha presentado también documentos sobre la destrucción de ojivas especiales y bombas aéreas portadoras de agentes químicos y biológicos. Además, en algunos documentos figuran indicaciones de que la destrucción se hizo siguiendo órdenes verbales.

11. Las autoridades iraquíes anunciaron oficialmente que no realizaron ninguna investigación sobre la desertión de Hussein Kamil. Según se informó a la Comisión Especial después de producirse la desertión, Kamil había ordenado a algunos integrantes de su personal que habían trabajado en el programa anterior que no declararan algunos artículos, aunque esos artículos fueron destruidos unilateralmente. En consecuencia, las autoridades iraquíes ordenaron a todo el personal de los programas anteriores que presentara toda la información que Hussein Kamil les había obligado a ocultar a la Comisión Especial. Eso es lo que efectivamente sucedió. A fines de 1995 y en 1996 el Iraq prestó toda la asistencia solicitada a fin de celebrar entrevistas para interrogar a todas las personas que trabajaron con Hussein Kamil, a los que habían ejecutado sus órdenes e incluso a quienes no tenían relación alguna con la cuestión. Las entrevistas mencionadas comprendieron a oficiales del Servicio de Seguridad Especial, la Guardia Especial, la Guardia Republicana y el Organismo de Industrialización Militar y su Dependencia de Seguridad. Aunque esta cuestión no tiene relación alguna con el desarme, el Iraq ha cooperado plenamente con esta tarea en la esperanza de que se pueda cerrar este capítulo. Sin embargo, si se dispusiera de los documentos de la investigación, sería más fácil

/...

entregarlos a la Comisión Especial en lugar de celebrar entrevistas con particulares y oficiales que trabajan en lugares delicados, lo que permitiría ahorrar mucho tiempo y esfuerzos.

12. Mantenemos la posición expresada en las aclaraciones agregadas como anexo a nuestra carta de 19 de noviembre de 1998.

#### Observaciones finales

En conclusión, considero necesario plantear algunos puntos de carácter general que tienen una importancia fundamental en relación con este último episodio.

En primer lugar, el Consejo de Seguridad sabe que la posición del Iraq es que ha cumplido todos los requisitos establecidos en los párrafos 8 a 13 de la resolución 687 (1991), lo que debería tener como consecuencia la aplicación del párrafo 22 de dicha resolución. Es bien sabido, asimismo, que la UNSCOM piensa de otro modo. Esta discrepancia de posiciones debería resultar evidente después de las deliberaciones que celebraron las dos partes en la reunión de alto nivel celebrada en Bagdad el 3 de agosto de 1998, durante la cual dirigimos tres preguntas fundamentales al Presidente Ejecutivo, que éste se negó a contestar. Eso llevó a adoptar nuestra decisión del 5 de agosto, con posterioridad a la cual se presentó la propuesta del Secretario General sobre el examen amplio. Desde entonces, han ocurrido importantes acontecimientos, ejemplificados por las intensas consultas celebradas entre el Iraq y el Secretario General y entre los propios miembros del Consejo en las que el Iraq presentó sus puntos de vista; y por las posiciones adoptadas por el Consejo, con relación a las decisiones del Iraq de 5 de agosto y la decisión posterior del 31 de octubre, y especialmente en las resoluciones 1194 (1998) y 1205 (1998). Todas esas novedades podrían resumirse tal vez en una sola ecuación, a saber, que el Iraq revoque sus decisiones y demuestre que está dispuesto a cumplir todas sus obligaciones, incluidas en particular las relativas a cuestiones de desarme, mediante la reanudación de la cooperación plena con la UNSCOM y el OIEA, que el Secretario General confirme ese hecho al Consejo sobre la base de informes de la UNSCOM y el OIEA y que comience el examen amplio. En vista de la decisión del Iraq del 14 de noviembre, es muy natural que el Iraq abrigue la legítima esperanza de que la reanudación de la cooperación plena se haga con miras al examen amplio. La forma en que el Iraq entiende la presente situación, tal como la acabo de describir y como la expusimos en nuestras respuestas a las dos primeras cartas del Presidente Ejecutivo, no puede ni remotamente considerarse como falta de cooperación. Esto es aún más cierto, como debería resultar manifiesto a todo observador ecuánime en vista de los extensos comentarios señalados más arriba, por el hecho de que las solicitudes dirigidas al Iraq por el Presidente Ejecutivo han sido objeto anteriormente de extensas deliberaciones y han sido cumplidas. En consecuencia, es difícil de entender la razón de que el Presidente Ejecutivo siga planteando cuestiones ya resueltas, o que deberían considerarse resueltas, y de ahí saque precipitadamente la conclusión de que el Iraq no coopera con la UNSCOM y por lo tanto pone en duda la realización del examen amplio, cuando los hechos documentados, que hemos señalado más arriba, prueban lo contrario.

En segundo lugar, en la carta que me dirigió el Presidente Ejecutivo el 20 de noviembre observó que "el Consejo ha decidido que el Iraq demuestre que

/...

está dispuesto a cumplir todas sus obligaciones, en particular en lo tocante a las cuestiones de desarme, reanudando su cooperación plena con la Comisión Especial y el OIEA". Aunque esta formulación figura en las resoluciones 1194 (1998) y 1205 (1998), el Presidente Ejecutivo afirma que "fue con miras a facilitar ese proceso" que me escribió el 18 de noviembre, ya que el material que solicitaba "tenía por objeto aclarar el mayor número posible de cuestiones antes del examen amplio y, naturalmente, dar la oportunidad al Iraq de demostrar la cooperación plena necesaria para que comenzara el examen". Esta afirmación requiere algunos comentarios. De las constancias señaladas más arriba se desprende que el Presidente Ejecutivo hace caso omiso en sus solicitudes de las constancias de la labor realizada por el Iraq y considera, como resulta evidente de dichas solicitudes, que todas las cuestiones están pendientes. Esta posición retrotrae la situación al punto de partida y constituye una manipulación del momento y la forma de realizar el examen amplio independientemente de lo decidido por el Consejo. Lo que es más, la posición adoptada por el Presidente Ejecutivo consiste en definitiva en lo siguiente: el Iraq debe responder siempre cualquier solicitud que se le haga de manera afirmativa sin tener en cuenta los límites de lo posible, y no tiene derecho a ofrecer ninguna explicación; caso contrario, el Iraq, a juicio del Presidente Ejecutivo, estará rehusando su cooperación.

En tercer lugar, los miembros del Consejo deben tener conocimiento de que después de adoptada nuestra decisión del 14 de noviembre comenzamos los preparativos con miras al examen amplio con el único resultado de que recibimos una andanada de cartas del Presidente Ejecutivo con peticiones que ya habían sido atendidas y que en general estaban más o menos resueltas o eran imposibles de satisfacer. Ahora, teniendo en cuenta la atmósfera inmediatamente antes y después de la decisión del Iraq del 14 de noviembre, las declaraciones formuladas por el Presidente Ejecutivo en medios públicos de difusión, y en particular su artículo en el número del 16 al 23 de noviembre de 1998 de Newsweek International, de que los miembros del Consejo tienen conocimiento, no podemos menos que dudar sobre la motivación de las solicitudes que se nos han dirigido. Evidentemente, el Presidente Ejecutivo no podría ignorar la política declarada de dos miembros permanentes de lanzar un ataque militar contra el Iraq en el instante mismo en que consideran que el Iraq no coopera con la UNSCOM y el OIEA, sin necesidad de volver al Consejo de Seguridad a discutir la cuestión. Al dirigirse apresuradamente al Consejo para plantear dudas sobre la cooperación del Iraq, el Presidente Ejecutivo ha actuado de la forma menos profesional que podría utilizar un funcionario de las Naciones Unidas.

Por último, desearía reafirmar una vez más que el Iraq respetará las resoluciones pertinentes del Consejo y el Memorando de Entendimiento de 23 de febrero de 1998 y actuará de conformidad con ellos.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta a todos los miembros del Consejo. Oportunamente, se enviará otro original en árabe de esta carta.

(Firmado) Tariq AZIZ  
Viceprimer Ministro

/...

## APÉNDICE

Carta de fecha 5 de febrero de 1994 dirigida al Director del Organismo de Industrialización Militar del Iraq por el Secretario General en cumplimiento del párrafo 9 b) i) de la resolución 687 (1998) del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de remitirme a mi carta de 30 de noviembre de 1993 y a las conversaciones que celebramos en Bagdad entre el 2 y el 5 de febrero de 1994 con respecto a las cuestiones planteadas en esa carta.

Estuve muy reconocido por recibir su relación de los hechos y de las medidas tomadas en el Iraq que resultaron en la destrucción de la documentación relativa a los programas del Iraq prohibidos en virtud de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad. Esa relación es la primera que he recibido en la que se describen de manera coherente y conforme a la sucesión de los hechos las circunstancias y actos que llevaron a la destrucción de la documentación que se había conservado tras el conflicto del Golfo. A mi juicio, la información que usted acaba de suministrar parece amplia y suficiente para los fines de la Comisión Especial.

Asimismo, le agradezco mucho que haya facilitado los registros contables de la utilización de misiles por el Iraq entre los años 1980 y 1990. Sobre la base del examen forense inicial realizado por los expertos del equipo UNSCOM 66, y lo que yo mismo he podido ver de esos registros, no tengo razón alguna para dudar de que sean auténticos. Sin embargo, dada la gran importancia de esos registros para resolver las discrepancias pendientes con respecto a la eliminación de los SCUDS, un examen forense completo y definitivo, en el que se utilicen técnicas de las que el UNSCOM 66 no dispone, permitiría resolver por completo esa cuestión. Dispondré que se haga ese examen en Europa y le devolveré todos los registros tan pronto como haya finalizado el examen, y en cualquier caso en un plazo de dos meses.

(Firmado) Rolf EKÉUS  
Presidente Ejecutivo  
Oficina de la Comisión Especial

-----